



DIOCESIS DE CARTAGENA
CARTA PASTORAL
FIRMES EN LA FE
Id y haced discípulos (Mt 28.19)



CURSO 2019-2020

CARTA PASTORAL PARA EL CURSO 2019-20

FIRMES EN LA FE

Id y haced discípulos (Mt 28.19)

Encuentro 5º

*Líneas de futuro necesarias para
que los laicos puedan ser
discípulos misioneros*





I. Empezamos orando con san Francisco de Asís

¡Señor, haz de mí un instrumento de tu paz!
Que allí donde haya odio, ponga yo amor;
donde haya ofensa, ponga yo perdón;
donde haya discordia, ponga yo unión;
donde haya error, ponga yo verdad;
donde haya duda, ponga yo fe;
donde haya desesperación, ponga yo esperanza;
donde haya tinieblas, ponga yo luz;
donde haya tristeza, ponga yo alegría.

¡Oh, Maestro!, que no busque yo tanto ser consolado como consolar;
ser comprendido, como comprender; ser amado, como amar.
Porque dando es como se recibe; olvidando, como se encuentra;
perdonando, como se es perdonado;
muriendo, como se resucita a la vida eterna.



II. Leemos la Palabra de Dios que nos ilumina

***a. San Pablo escribe a los cristianos de Efeso
enseñarles que todos los tesoros conquistados
por Cristo los dio a la Iglesia: Ef 1, 17-21.***

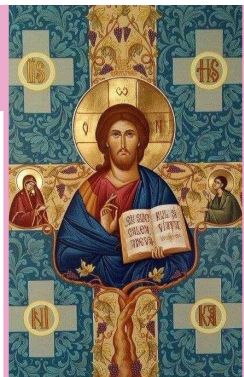
Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Efesios.

HERMANOS:

El Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de la gloria, os dé espíritu de sabiduría y revelación para conocerlo, e ilumine los ojos de vuestro corazón para que comprendáis cuál es la esperanza a la que os llama, cuál la riqueza de gloria que da en herencia a los santos, y cuál la extraordinaria grandeza de su poder en favor de nosotros, los creyentes, según la eficacia de su fuerza poderosa, que desplegó en Cristo, resucitándolo de entre los muertos y sentándolo a su derecha en el cielo, por encima de todo principado, poder, fuerza y dominación, y por encima de todo nombre conocido, no solo en este mundo, sino en el futuro.

Y «todo lo puso bajo sus pies», y lo dio a la Iglesia, como Cabeza, sobre todo. Ella es su cuerpo, plenitud del que llena todo en todos.

PALABRA DE DIOS



b. Cada uno relee en silencio el trozo de la Carta de san Pablo a los Efesios.

- » Escoge una palabra de la Carta a los Efesios que hoy sientas de manera especial y compártela con los demás.
- » ¿Conozco y aprecio los tesoros que Jesucristo ha dado a la Iglesia para que los administre para bien de todos?
- » ¿Pides a Dios que te ilumine para poder conocerlo cada día con mayor profundidad?
- » ¿Has experimentado alguna vez en tu vida “la extraordinaria grandeza del poder de Dios actuando en favor tuyo?”

III. Nuestro Obispo nos ayuda a meditar

Cantamos o recitamos: Ama si quieres ser feliz, ama y todo cambiará, ama y así comprenderás la alegría de vivir.



Lector 1º: 1. Líneas de futuro necesarias para que los laicos puedan ser discípulos misioneros

Hoy es clave la participación de los laicos en la misión evangelizadora. Pero para que puedan ser verdaderos discípulos misioneros hemos de motivarlos para que quieran participar, formar su corazón y su capacidad misionera; que sepan entregarse y ofrecer las posibilidades para que puedan participar siendo así la luz del mundo.

Cantamos o recitamos: Ama si quieres ser feliz, ama y todo cambiará, ama y así comprenderás la alegría de vivir.

Lector 2º: 1) Querer participar: motivación

- Hay que cuidar la motivación de los laicos para su participación creciente en la misión evangelizadora. Es una necesidad acentuar el protagonismo de los laicos en la vida de la Iglesia, en sus parroquias, dentro de sus propios



movimientos y/o carismas, no sólo con actos puntuales sino a través de un proceso que transforme nuestras Parroquias y nuestra Diócesis en más misioneras gracias al protagonismo del laicado.



- En algún grupo han hecho la radiografía actual del laicado y dicen que presenta diferentes imágenes que, en cuanto a la motivación, reflejan, en general, que los laicos comprometidos son pocos, desorganizados y desmotivados por las siguientes causas:
 - son siempre los mismos para todo,
 - poco escuchados,
 - no hay comunicación directa con el Obispo o entre los sacerdotes y los laicos,
 - los grupos son cerrados (falta espíritu de familia),
 - falta formación...
 - Muchos señalan que los párrocos no apoyan y no acompañan en muchos casos, que se necesitan sacerdotes cercanos, más comprometidos con su vocación y más entregados.
 - Se precisa de un laicado activo, abierto, que reciba las informaciones, coordinados entre sí...
 - Creemos que sería estupendo conocer mejor los diversos carismas que ya existen en la Diócesis: Acción Católica General, Comunidades Neocatecumenales, Carismáticos, Equipos de Nuestra Señora, etc.
 - Hemos de aprender a utilizar nuevos métodos para aumentar nuestra motivación y adquirir destrezas para la nueva evangelización. Pueden ser útiles los cursos de motivación que provoquen el encuentro con Jesucristo en pequeños grupos.
 - También se hace necesario potenciar el papel de los Consejos de Pastoral Parroquiales: "no sólo para afrontar el pago de las obras".
 - Se hace necesaria también la utilización de las nuevas tecnologías, sobre todo de cara a los jóvenes, que deben tener y asumir un papel principal para la evangelización de las nuevas generaciones.

Cantamos o recitamos: *Ama si quieres ser feliz, ama y todo cambiará, ama y así comprenderás la alegría de vivir.*

Lector 3º: 2) Saber participar: formación del corazón y para la misión

- La Diócesis debe preocuparse de la formación adecuada fundamental para ayudar a los laicos a ser coherentes con su vida: correspondencia entre lo

que decimos ser y lo que decimos creer con lo que vivimos. La fuerza está en el testimonio, por ello, se ha subrayado la necesidad de favorecer el encuentro con el Señor mediante la creación de espacios de oración, encuentros de formación y fomento del acompañamiento espiritual; pedir que haya mayor apertura y conocimiento de las distintas realidades de la parroquia y entre distintas parroquias.

- La labor del sacerdote y de laicos preparados es muy importante en esta formación integral: puede orientar, acompañar y corregir a las personas en sus catequesis o charlas, ayudarles cuando se alejan de la doctrina de la Iglesia o no son coherentes en su vida, animándolos cuando su conciencia se adormece e invitándoles a una auténtica conversión del corazón. Se pide mayor preocupación en las parroquias para facilitar esto.
- Hemos de formarnos para ser discípulos misioneros que saben anunciar la Buena Noticia del Evangelio y prepararnos para acoger a los nuevos laicos que acuden a la Iglesia por distintas razones.
- Es necesario que el Obispo invite a todos los carismas y movimientos presentes en la Diócesis a participar en la misión de sus propias parroquias y no quedarse sólo en sus programaciones.

🎵 **Cantamos o recitamos:** *Ama si quieres ser feliz, ama y todo cambiará, ama y así comprenderás la alegría de vivir.*

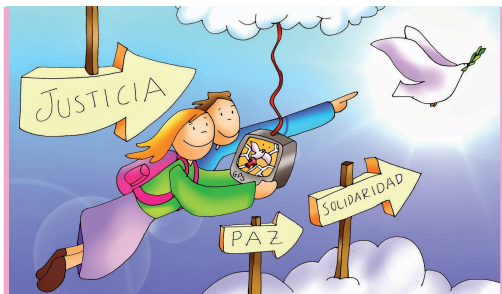
Lector 4º: 3) Poder participar: organización para ser luz en el mundo

- Para ser luz en el mundo y fermento en la masa, el laico debe recuperar lo que le es propio por el bautismo: tratar de obtener el Reino de Dios en los asuntos temporales, en la condición de la vida familiar y social que les son propias.
- Para llevarlo a la práctica tenemos que hablar de la VOCACIÓN LAICAL y de la CORRESPONSABILIDAD.
- La vocación no es una cuestión puntual sino un estilo de vida respondiendo al Plan que Dios tiene para cada uno de nosotros. Para dar respuesta a esta llamada debemos fomentar una PASTORAL PARROQUIAL donde lo que importe, no sean las funciones que cada uno puede desempeñar sino la vivencia de la fe que nos hace responder a servir en aquello para lo que somos llamados.





- Fomentar la participación en las INSTITUCIONES y en la VIDA PÚBLICA, así como en las tareas de la sociedad civil, contribuyendo al desarrollo de una sociedad mejor, transmitiendo los valores cristianos y dando testimonio del Amor de Dios mediante obras de justicia, paz y desarrollo del ser humano, en una actitud de coherencia FE y VIDA.
- Estar formados e informados para dar razones de nuestra fe cultivando una conciencia crítica iluminada por el Evangelio.
- Desarrollar una MORAL COMÚN capaz de vencer el relativismo que impera en la sociedad. Esto implica la formación y reflexión del estudio de la doctrina social y moral de la Iglesia, a través de la promoción de charlas y conferencias con temas de actualidad social planteadas a la luz de la Palabra. Los temas de interés general no pueden quedar en manos de unas minorías sociales. Los creyentes estamos llamados a participar en la construcción de una sociedad más justa.



- Desde la familia, principal transmisora y educadora en la fe. La PASTORAL FAMILIAR debe buscar métodos más atractivos y procurar ser más eficaz: Escuelas de padres cristianos; Cursos Prematrimoniales y Cursos de matrimonios con formatos más motivadores, por ejemplo, en clave ALPHA; Cuidar con esmero los cursos prebautismales; las primeras comuniones, que impliquen más la vida familiar; alentar a los padres a mantener a sus hijos en las clases de Religión, etc.
- Desde el trabajo, mediante el ejercicio honesto de la profesión. Si nuestras palabras no van acompañadas con nuestros gestos, el mensaje se desvirtuará sobre todo con los más alejados.
- Toda la tarea evangelizadora pasa por mantenerse en clave de PRIMER ANUNCIO, siendo luz en el mundo y llevando el Evangelio en nuestra vida.
- El compromiso evangelizador del laico pasa por la presencia activa en la vida pública y cultural; y la corresponsabilidad laical.

Cantamos o recitamos:
*Ama si quieres ser feliz,
ama y todo cambiará,
ama y así comprenderás
la alegría de vivir.*



IV. Para la reflexión personal y en grupo



• Para la reflexión personal sobre el texto y para la oración

- » 1. Repasa los puntos que nos hablan del “querer participar: la motivación”.

• Para la reunión comunitaria

- » 1. Escogemos cada uno una frase de la enseñanza del Obispo y la compartimos con los demás.
- » 2. ¿Cómo se puede concretar en tu entorno alguna de las aportaciones sobre el apartado 2 “Saber participar: formación del corazón y para la misión”?
- » 3. ¿Qué aspecto es más necesario cuidar hoy en la formación?

V. Cada uno escogemos la acción que nos parece clave para impulsar la corresponsabilidad del laicado de entre los señalados por los laicos en el resumen diocesano.

1. Crear y/o dinamizar los Consejos de Pastoral parroquiales y Consejo de Pastoral Diocesano (...).
2. Fomentar la colaboración entre los distintos agentes de pastoral de las parroquias buscando la unidad en la corresponsabilidad (...): “Iglesia somos todos”.
3. Asumir responsabilidades y compromisos. Los laicos hemos de tomar conciencia de nuestra misión (...)
4. Fomentar el reconocimiento de la mujer, dentro de la Iglesia (...)
5. Favorecer y animar la participación de los jóvenes en la Iglesia.

VI. Oramos juntos para terminar

- a. Presentamos cada uno al Señor Jesús una petición o acción de gracias.
- b. Rezamos el Padrenuestro.
- c. Terminamos orando a la Virgen María con la oración final de la Exhortación Apostólica *Evangelii gaudium*.



Oración de la exhortación apostólica **Evangelii gaudium**

Virgen y Madre María, tú que, movida por el Espíritu, acogiste al Verbo de la vida en la profundidad tu humilde fe, totalmente entregada al Eterno, ayúdanos a decir nuestro «sí» ante la urgencia, más imperiosa que nunca, de hacer resonar la Buena Noticia de Jesús. Tú, llena de la presencia de Cristo, llevaste la alegría a Juan el Bautista, haciéndolo exultar en el seno de su madre. Tú, estremecida de gozo, cantaste las maravillas del Señor. Tú, que estuviste plantada ante la cruz con una fe inquebrantable y recibiste el alegre consuelo de la resurrección, recogiste a los discípulos en la espera del Espíritu para que naciera la Iglesia evangelizadora. Consíguenos ahora un nuevo ardor de resucitados para llevar a todos el Evangelio de la vida que vence a la muerte. Danos la santa audacia de buscar nuevos caminos para que llegue a todos el don de la belleza que no se apaga. Tú, Virgen de la escucha y la contemplación, madre del amor, esposa de las bodas eternas, intercede por la Iglesia, de la cual eres el icono purísimo, para que ella nunca se encierre ni se detenga en su pasión por instaurar el Reino. Estrella de la nueva evangelización, ayúdanos a resplandecer en el testimonio de la comunión, del servicio, de la fe ardiente y generosa, de la justicia y el amor a los pobres, para que la alegría del Evangelio llegue hasta los confines de la tierra y ninguna periferia se prive de su luz. Madre del Evangelio viviente, manantial de alegría para los pequeños, ruega por nosotros. Amén. Aleluya.

